



EVOLUCIÓN ACADÉMICA DE LOS ESTUDIANTES DESDE LOS 15 A LOS 19 AÑOS

EN EL INSTITUTO:
A LOS 15 AÑOS (PISA 2015)

EN EL INSTITUTO:
A LOS 17-18 AÑOS

EN LA SELECTIVIDAD:
A LOS 17-18 AÑOS

EN LA UNIVERSIDAD:
A LOS 18-19 AÑOS
(Primer año 2017/18)

Comprensión lectora

Nota media de Bachillerato 2017 (Porcentaje de sobresalientes)

Nota media de Lengua en la Ebaú 2017*

Tasa de rendimiento en porcentaje**

1	Castilla y León	522
2	Madrid	520
3	Navarra	514
4	Galicia	509
5	Aragón	506
6	Cantabria	501
7	Cataluña	500
8	C.-La Mancha	499
9	C. Valenciana	499
10	Asturias	498
11	La Rioja	491
12	País Vasco	491
13	Murcia	486
14	Baleares	485
15	Canarias	483
16	Andalucía	479
17	Extremadura	475

1	Canarias	7,89	(21,45)
2	Extremadura	7,8	(20,72)
3	Andalucía	7,76	(19,68)
4	Murcia	7,75	(18,91)
5	Asturias	7,65	(18,3)
6	C.-La Mancha	7,6	(15,96)
7	Aragón	7,57	(14,34)
8	País Vasco	7,56	(14,01)
9	Galicia	7,54	(15,38)
10	C. Valenciana	7,52	(14,49)
11	Madrid	7,49	(14,46)
12	Castilla y León	7,49	(14,49)
13	La Rioja	7,43	(11,89)
14	Cantabria	7,4	(12,59)
15	Navarra	7,37	(9,89)
16	Cataluña	7,29	(10,66)
17	Baleares	7,19	(9,31)

1	Canarias	7,86
2	Asturias	7,12
3	Murcia	6,84
4	C.-La Mancha	6,83
5	La Rioja	6,59
6	Extremadura	6,48
7	Madrid	6,45
8	Aragón	6,42
9	Navarra	6,41
10	Cataluña	6,41
11	Cantabria	6,36
12	Galicia	6,34
13	Andalucía	6,3
14	Castilla y León	6,29
15	C. Valenciana	6,17
16	País Vasco	6,03
17	Baleares	5,64

1	Cataluña	78,1
2	C. Valenciana	77,9
3	Madrid	77,5
4	Castilla y León	74,9
5	Extremadura	74,4
6	País Vasco	74,1
7	Navarra	73,3
8	Galicia	72,0
9	Cantabria	72,0
10	C.-La Mancha	71,5
11	Andalucía	71,3
12	Murcia	71,0
13	Aragón	70,9
14	La Rioja	69,7
15	Canarias	68,9
16	Baleares	68,8
17	Asturias	65,9

(*) Nota media de los alumnos procedentes de Bachillerato en la convocatoria ordinaria

(**) La tasa de rendimiento es la relación porcentual entre el número de créditos superados y número de créditos matriculados. Datos de universidades públicas

FUENTE: Ministerio de Universidades y PISA.

Elsa Martín / EL MUNDO

Una Selectividad desigual con notas infladas desde el Bachillerato

Canarias, Andalucía y Asturias, las que mejor califican en la nota de acceso a la universidad

OLGA R. SANMARTÍN MADRID
Las diferencias territoriales de los estudiantes en el acceso a la universidad comienzan ya desde el Bachillerato. Los alumnos de Canarias, Andalucía, Murcia o Asturias alcanzan, al acabar el instituto, unas calificaciones inusualmente altas teniendo en cuenta lo rezagados que iban dos años antes en PISA o lo poco que destacan después en la universidad. En cambio, en Cataluña, Navarra, Madrid o Castilla y León consiguen resultados mucho más modestos en esta etapa educativa, pese a lo mucho que brillan tanto al final de la ESO como en la carrera.

Son los contrastes de una prueba imperfecta y muy cuestionada a la que se enfrentan a partir de hoy, con los primeros exámenes en Navarra, más de 200.000 chicos y chicas de toda España. La semana próxima, la EBAU (o la EVAU, ABAU o PAU, pues tiene distintos nombres según la región) se realizará en Asturias, Extremadura, Castilla y León y Canarias, y la siguiente le tocará el turno al resto de comunidades autónomas. Este año la prueba trae cambios en su formato por el coronavirus y una nueva estadística que aporta más luz sobre las desigualdades de la Selectividad.

LAS NOVEDADES. Para empezar, el primer evento masivo postpandemia se ha organizado con 17 proto-

colos de seguridad distintos, tantos como autonomías hay. El examen será más fácil que en otras convocatorias, pues se permite a los estudiantes elegir entre un mayor número de preguntas, de tal forma que pueden sacar la nota máxima respondiendo sólo a la parte del temario que les enseñaron antes de confinarse en sus casas. Además, hay regiones que van a permitir a sus estudiantes presentar-

se a la prueba con suspensos, tal y como figura en sus instrucciones de final de curso, avaladas por la ministra Isabel Celaá.

Por último, las cifras del Ministerio de Universidades, que Manuel Castells ha colgado en su web, corroboran por primera vez que el problema de la desigualdad en la Selectividad viene de antes de lo que se pensaba, pues existe también una gran disparidad territorial

a la hora de calificar a los alumnos en el Bachillerato. Era algo que se sospechaba, pero que no se había confirmado porque los datos desglosados por comunidades autónomas no se habían publicado.

«MANGA ANCHA» EN EL INSTITUTO. La media de Bachillerato es muy importante porque supone el 60% de la nota de acceso a la Universidad. Ya no es sólo que la EBAU

sea «más fácil» y se corrija «con más manga ancha» en unas comunidades que en otras, como vienen denunciando desde hace años padres, profesores y alumnos, sino que parece que hay territorios donde muchos de sus colegios e institutos podrían estar inflando las notas y siendo muy generosos al conceder los sobresalientes. Esto les daría ventaja a sus estudiantes a la hora de acceder a las plazas en carreras con alta demanda, como Medicina. Mientras que estudiantes con más nivel, pero que han sido evaluados con más severidad, se quedan a las puertas de estos estudios.

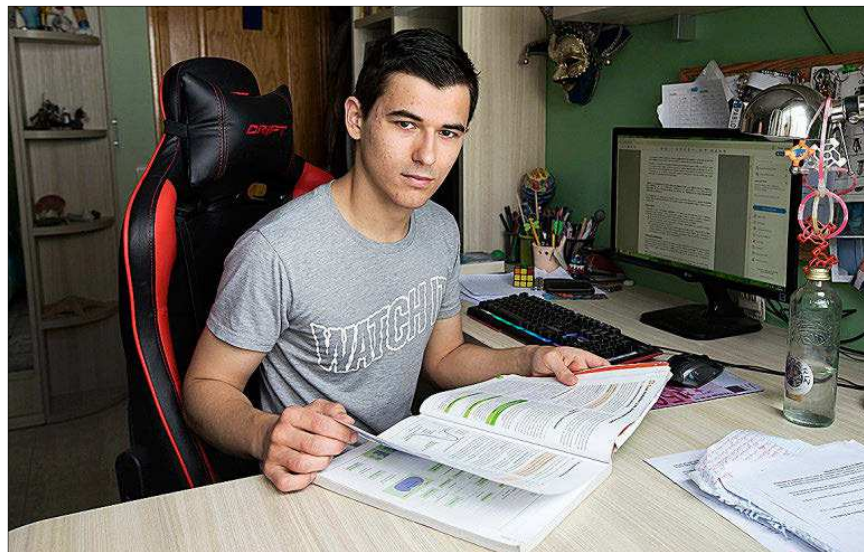
LA NOTA DE ACCESO AL GRADO. Los datos del Ministerio reflejan que, en la nota de acceso a la Universidad —donde cuenta un 60% la nota de Bachillerato y un 40% la nota obtenida en la fase general de la Selectividad—, triunfan Canarias (7,5), Extremadura y Murcia (7,4), Andalucía (7,39) y Asturias (7,3). A cambio, quedan muy mal Baleares (6,7), Cataluña (7), Navarra (7,08) y Castilla y León (7,1). ¿Hacen justicia estas calificaciones?

EL MUNDO ha analizado la trayectoria académica de los universitarios españoles que están dentro de una misma cohorte de edad: los que actualmente rondan los 20 años y han terminado su tercer año de grado. Se han contrastado los datos de PISA 2015, que revelan en qué posición se encontraban estos alumnos a los 15 años, con su nota media de Bachillerato y los resultados de la EBAU que consiguen dos años después, cuando tienen 17 o 18 años. Todo ello se compara con el rendimiento que alcanzan tras acabar el primer año de la carrera.

MUCHOS SOBRESALIENTES. La conclusión es que hay diferencias sospechosas. Canarias, Andalucía, Extremadura y Murcia están las últimas en PISA y, dos años después, se ponen las primeras en la nota media de Bachillerato junto a Asturias. Son, además, las que acaparan todos los sobresalientes. En Canarias hay un 21% de alumnos que sacan de media un 9 o 10 en esta etapa, mientras que en Extremadura son el 20%, en Andalucía el 19% y en Murcia y Asturias, el 18%.

Existe la posibilidad de que durante el Bachillerato estos alumnos se hayan puesto las pilas y en dos años hayan logrado ascender de los últimos a los primeros puestos. Pero las cifras indican que en la universidad tampoco salen bien parados, salvo en Extremadura.

21% DE ABANDONO EN CANARIAS. Canarias es el caso más claro: habitualmente muy atrasada en PISA, se muestra excelente en el Bachillerato y en la EBAU, pero suele salir muy mal en la Universidad. Sus alumnos son, junto a los de Baleares, los que más fracasan (la tasa de abandono global ronda el 39% y la de abandono en el primer año, el 21%) y de los que menos rinden (en el primer año no supere-



Pablo Alonso, alumno de 2º de Bachillerato de Coreses (Zamora) que hace la EBAU para ser enfermero. JAVI MARTÍNEZ



ran el 30% de los créditos en los que se matriculan) y peor tasa de evaluación muestran (no se presentan al 14% de los créditos en que se matriculan). Tampoco les va bien en la tasa de graduación: sólo un 39% de sus estudiantes finaliza su titulación en el tiempo previsto.

En el lado contrario están las autonomías -Cataluña, Navarra, Castilla y León o Madrid- que puntúan bajo en la nota media de Bachillerato y presentan escasos porcentajes de alumnos excelentes, a pesar de que consiguen buenos resultados tanto en PISA como en la Universidad. Hay una región, Baleares, con mucha coherencia en la trayectoria académica de sus alumnos: permanecen, de forma invariable, en los últimos puestos de todos los indicadores.

LOS PRIVADOS. Los datos también reflejan que las medias de Bachillerato han subido

de forma constante pero progresiva a lo largo del último lustro en todas las comunidades autónomas. Del poco más que el 7 que registraban en 2015 están ya rozando el 8. En otras palabras: nadie escapa a la tentación de puntuar de forma más positiva. Además, los colegios privados ponen notas más altas que los concertados (y muchos más sobresalientes) y los concertados sacan mejores resultados que los públicos. Esto ya se decía pero ahora se confirma.

«En algunas autonomías les regalan la nota en los colegios o institutos. La media de Bachillerato debería contar mucho menos que un 60% en el acceso y debería haber un examen estandarizado y riguroso con las mismas preguntas para todos los alumnos, tipo MIR», opina Pilar Álvarez, presidenta de la Asociación por un Acceso a la Universidad en Igualdad.

13 FALTAS ORTOGRÁFICAS. Álvarez denuncia que «las diferencias están en todos los momentos de la EBAU», empezando por las notas del instituto y pasando por «las distintas dificultades en los exámenes» y «las arbitrariedades» de los sistemas de corrección. Por ejemplo, en Canarias, la prueba de Lengua y Literatura del año pasado sólo preguntó por una tercera parte del temario, mientras que en Historia de la Filosofía sólo entraron cinco autores, frente a los 12 filósofos que toca aprenderse en Madrid. Y si Baleares contemplaba aprobar con 13 faltas de ortografía, Cataluña descontaba hasta 0,1 puntos por cada error.

«**CRITERIOS MÍNIMOS.**» El propio Castells ha admitido que «no puede ser que [la Selectividad] cambie tanto por comunidades autónomas». Ayer, durante su compare-

ncia en el Senado, manifestó que en la prueba «no existe homogeneidad» porque las competencias son de las comunidades y de las universidades, pero abogó por «introducir un modelo de examen común, particularmente en el temario».

Nada más tomar posesión de la cartera de Universidades, el pasado febrero, Castells se comprometió a crear un grupo de trabajo para analizar las diferencias y establecer «criterios mínimos» comunes en toda España. Este equipo no ha llegado a arrancar. Fuentes del Ministerio admiten que «está temporalmente sin actividad por la priorización de otras tareas más urgentes derivadas de la Covid-19» y aseguran que «se esperan que se reanude la actividad el curso que viene».

La comisión de Castells para homogeneizar la EBAU está inactiva

En Canarias sólo entran 5 filósofos en el examen y en Madrid, 12

«**MÁS FÁCIL.**» «Yo he comparado los exámenes y me sorprenden mucho. Por ejemplo,

en Castilla y León tienes que explicar las causas, el desarrollo y las consecuencias de la dictadura de Primo de Rivera, mientras que en Andalucía simplemente te preguntan quién es el Rey que confirió el poder a Primo de Rivera. Sus preguntas son más fáciles», expresa Pablo Alonso, estudiante de Coreses (Zamora) que se presenta el 1, el 2 y el 3 de julio a la EBAU.

Este chico de 17 años quiere estudiar Enfermería, aunque lo que de verdad le gustaría es ser médico. «Pero no me da la nota», lamenta. «Yo tengo un 7,3 de media en el Bachillerato porque aquí son muy exigentes. En total, tendría una nota de 10 sobre 14. No me parece bien que en otras comunidades los institutos sean menos duros y los criterios de corrección de las pruebas, más relajados. Ellos entran en nuestras universidades y nosotros no, porque el número de plazas es pequeño. En la facultad de Medicina de la Universidad de Salamanca hay muchos alumnos de Andalucía y Extremadura con muy buenas notas pero que, en realidad, tienen peor nivel que nosotros».

«**NO SE AYUDA ASÍ AL ALUMNADO.**» Cristina Rueda, catedrática de Bioestadística de la Facultad de Medicina de la Universidad de Valladolid, que denunció el problema por primera vez en 2016 en el llamado *informe Manu*, augura que este año «la Selectividad va a ser mucho más aleatoria» por los cambios de la Covid-19: «Se está abriendo mucho la mano y hay más incertidumbres que nunca. La intención es facilitárselo lo más posible a los alumnos, pero es un error absoluto porque no se dan cuenta que así no los ayudan. Luego no están preparados para hacer una carrera hasta el final».